

# Síntesis Sociales

elaboradas por el **diálogo**

## LA DÉCADA CRUCIAL

Josué de Castro, abogado brasileño, discutido reformador social, expresa algunas de sus ideas en conferencia pronunciada durante la V Asamblea Mundial de la Juventud. Sintetizamos la traducción de "Cuadernos para el diálogo", mayo 1965.

### La generación atómica

Nueva conciencia política mundial basada en la existencia temible de un arma absoluta.

Vivimos un momento histórico en el que presentimos —en torno a nosotros— el nacimiento, el fermento, la prefiguración de una nueva conciencia política mundial. Hemos llegado a la conclusión de que la bomba atómica es el arma absoluta y no relativa, ya que no existe defensa contra ella. Estamos perdidos, no solamente nosotros, sino la humanidad entera. Si he hablado de lo que antecede era para llegar al tema de nuestro debate: el estudio sobre América Latina.

América Latina, zona de tensión, consciente de la injusticia económica que padece.

América Latina constituye, a mi entender, una de las grandes zonas de tensión explosiva del mundo. El profundo foso que separa el mundo en dos partes es la distancia económica entre el mundo desarrollado, rico e industrializado y el mundo de la miseria y el hambre. Ahora bien, lo grave no es la existencia de un mundo subdesarrollado —en el que dos tercios de la población no comen—, sino el acceso de dicho mundo al conocimiento de esta desigualdad social, de esta injusticia económica de donde ha nacido la rebelión del mundo subdesarrollado y hambriento.

La unidad de América Latina no existe más que en el plano sociológico. Está rota para siempre desde hace cuatro siglos, cuando España y Portugal vieron en ella el campo de su última gran cruzada y de su primera gran empresa comercial.

### El yugo feudal

En otra ocasión he afirmado: "Brasil ha sido descubierto dos veces: en 1500 por los portugueses, en 1960 por los norteamericanos. Cada vez por error. La primera, por error geográfico; la segunda, por error sociológico." Por miedo al comunismo, los Estados Unidos han descubierto el Noreste brasileño, donde no hay comunismo.

América Latina, región miserable y sin poder encontrar su propio camino.

La explotación colonial, pasada y presente, causa del subdesarrollo.

No disfrutamos de la verdadera democracia. El pueblo la exige.

Falta realizar las reformas que se saben necesarias.

El miedo estropea las mejores intenciones.

Brasil es un ejemplo de cómo no debe ser el desarrollo que América Latina necesita.

Fray Bartolomé de las Casas —que era un verdadero cristiano— preguntó una vez a los conquistadores españoles: "Esa cruz que lleváis ¿es verdaderamente la cruz de Cristo o una de las cruces en que fueron crucificados los dos ladrones?" Por eso, cuatro siglos después, América Latina es una región pillada, miserable y hambrienta, una de las regiones de tensión social, amenazada por revoluciones de la extrema derecha y de la extrema izquierda, amenazada por la inestabilidad, ya que, hasta hoy, no ha podido encontrar su propio camino. América Latina es una de las grandes zonas de lo que he llamado la **geografía del hambre**, geografía trágica y paradójica, en la que no es la tierra la que nutre a los hombres, sino el hombre el que no existe más que para nutrir la tierra. El crecimiento de nuestra población es del orden del 3% anual, pero las gentes no nacen para vivir; nacen para morir. Antes de la edad de un año, un tercio de los niños ha muerto; en algunas regiones, casi la mitad.

¿Por qué no progresa América Latina? Poseemos extensiones de tierras capaces de alimentar una población cinco o diez veces más numerosa que la actual, y ésta, sin embargo, se muere de hambre. Porque América Latina ha seguido siendo **hasta hoy una colonia**. La explotación colonial de tipo feudal que hemos padecido y que seguimos padeciendo es la causa del atraso, de la miseria y del hambre; en una palabra, del subdesarrollo de América Latina.

## Democracia abstracta

¿Qué significa democracia en América Latina? La democracia es el principio del derecho de la mayoría. Ahora bien, en casi todos los países de América Latina, la mayoría es analfabeta. En consecuencia, ella no vota, no tiene derechos, no cuenta para nada. El gobierno es elegido por una minoría de tipo feudal —o muy parecido— que no hace más que defender el **statu quo**. No desea cambios, mientras la juventud, los intelectuales y el pueblo sí los desean. Se realizan algunos esfuerzos, existe buena voluntad, pero nada más.

La Alianza para el Progreso constituye una tentativa encaminada a asociar todos los esfuerzos con vistas a desarrollar América Latina. En el preámbulo de la Alianza se dicen cosas muy interesantes, muy válidas y muy justas. Se declara necesaria la realización previa de reformas estructurales de dimensiones continentales. Prescribe explícitamente reformas que no se han llevado a efecto. ¿Por qué? Porque, desgraciadamente, **todos los países que han intentado introducir tales reformas han sido muy mal vistos**; tales reformas están consideradas, por regla general, como de inspiración comunista o comunizante. En Brasil no se puede hablar de reformas agrarias sin ser acusado de comunista. El mundo actual se caracteriza por dos rasgos: el hambre y el miedo. El miedo es el que nos impide pensar con lucidez. Los Estados Unidos se interesan **sinceramente** en el equilibrio de América Latina, quieren cooperar con ella y han creado la Alianza para el Progreso. Pero la han creado —después de la revolución cubana—, por miedo a que toda América se comunique. Habría que enviar dinero, pero no se sabe a quién. Los gobiernos no representan al pueblo y no realizan reformas esenciales. Sería preciso dar dicho dinero a dirigentes, a gentes capaces de administrarlo honradamente.

## Una reforma de sólida base agraria

Es preciso reestructurar, insertar en el circuito a la representación popular. Hace cuatro siglos que **no existe pueblo latinoamericano como entidad política**. El pueblo es una abstracción, como la democracia es otra. La democracia es el régimen del pueblo; dos abstracciones jurídicas carentes de existencia real. Es preciso luchar para darles contenido. Es preciso realizar reformas, pero no cualquier reforma. Brasil ha conocido, entre 1950 y 1960, un desarrollo industrial cuatro veces mayor que el de los Estados Unidos. Se trata de la mayor industrialización del mundo occidental y la segunda en el mundo (la primera ha tenido lugar en China). Sin embargo, Brasil conoce una crisis política, económica y social. La industrialización **ha sido artificial**. No se puede llevar a cabo una verdadera industrialización sin una **estructura agraria lo bastante sólida** para servir de base. Los alimentos son tan caros,

El verdadero desarrollo se debe basar en un trato respetuoso, justo, para con los productos, materias primas, latino-americanos.

La riqueza existe, pero es menester repartirla más equitativa y democráticamente.

La mejor manera de terminar con la guerra no es la inversión en armamentos, sino en luchar contra el hambre.

Las energías de las masas latinoamericanas esperan unas estructuras que les permitan desarrollarse en su integridad.

que nos encontramos ante un dilema: o dejamos que los obreros se mueran de hambre o se les nutre, gracias a buenos salarios que hundan la industria. La gente que vive de la economía primitiva agraria no tiene poder de compra, luego no existe mercado para la industria. Hay en Brasil doce firmas de automóviles, hay industria pesada, **hay de todo, salvo alimentos para abastecer la población.** La verdad es que se precisa hacerlo todo de nuevo, replantear los problemas de América Latina.

Las grandes potencias no han llegado a comprender el significado de América Latina. En 1960 los Estados Unidos quedaron estupefactos, aterrorizados, al descubrir un gran foco de agitación social, el Nordeste brasileño, donde existe la famosa "liga de campesinos" que lo amenaza todo. En realidad, lo que pasa es que, como en otras partes, los productos básicos y las materias primas consumidas por las grandes potencias se pagan a precios que **no guardan paridad** con los de los productos industriales. Lo que nos salva a los latinoamericanos es la pereza. Afortunadamente, no trabajamos bastante. Como, entre 1950 y 1960, hemos duplicado la producción de materias primas, hemos recibido, por cada dólar, un tercio menos. Si hubiéramos triplicado la producción, hubiéramos recibido la mitad... América Latina no quiere ayuda; **pide respeto:** respeto económico y respeto político.

## Los pobres y los ricos

El gran problema de América Latina consiste en la promoción del **verdadero desarrollo.** Hemos conocido el de tipo colonial, que consiste en desarrollar a un grupo reducido, dejando a las masas al margen. Venezuela tiene la misma renta media que Francia, pero Venezuela no tiene el mismo nivel de vida que Francia. Ello se debe a que en Francia la renta está mejor repartida. La **renta media** es una abstracción, como la **democracia** y como el **pueblo.** Lo interesante es la **distribución de la riqueza,** la renta real de las diferentes capas de la población. Y en América Latina no hay más que dos capas: los miserables y los ricos. No existe clase media. Aquí se halla la causa de la ausencia de estructuras en América Latina.

Desgraciadamente, las grandes potencias concentran su atención en otro frente. Los capitales no se utilizan en desarrollar el mundo, sino en los armamentos. Mientras el mundo gasta 140.000 millones de dólares al año en armamentos, envía para ayudar al mundo subdesarrollado 7.000 millones, es decir, el 5% de lo que gasta en la carrera de armamentos. Debemos luchar por vincular los dos problemas, el del desarrollo y el del desarme. No se termina con el hambre más que poniendo fin a la guerra. Mientras el mundo tenga hambre, habrá guerras, y mientras siga teniendo miedo de la guerra, se seguirá pasando hambre. Es preciso introducir reformas en América Latina. Bajo el régimen actual —con las actuales estructuras, con las fuerzas en juego— América Latina no cambiará mucho en veinte años. Pero si tenemos en cuenta las fuerzas populares, las fuerzas revolucionarias que fermentan en América Latina y que intentan expresar su deseo de progreso y emancipación se verá (estoy seguro de ello) cómo se pasa de ese coeficiente del 2,5% de desarrollo a coeficientes jamás igualados en la historia del mundo. Las Naciones Unidas desean, en su **Década del Desarrollo,** que el mundo entero se desarrolle a un ritmo del 5% anual. Dicho 5% significa 80 dólares en el mundo rico y 8 dólares por persona en el subdesarrollado. A ese ritmo, en veinte años, vamos a perdernos de vista. En veinte años, los Estados Unidos estarán más lejos de América Latina que de la Luna. Urge, en primer lugar, que los americanos se den cuenta de que América Latina no es un grupo de comunistas y agitadores, debiendo, por su parte, los latinoamericanos, darse cuenta de que todos en los Estados Unidos **no son usurpadores que explotan** su trabajo, su hambre, sus productos, por una miseria. Por doquier hay gente buena en los Estados Unidos. Entonces nos desarrollaremos en el verdadero sentido, integrando América Latina en el sistema económico y social de la era atómica y superaremos la crisis actual, ya que, al otro lado, nos espera (estoy seguro de ello) una era de abundancia.

★ ★ ★